

Walter Báez, 60 años en el Turf

1960 – 14 de mayo – 2020

Nació en el barrio Ituzaingó el 25 de setiembre de 1947. Creció en una familia muy humilde y laboriosa. “Éramos seis hermanos y mi madre María Isabel se encargaba de nosotros. Se ocupaba de la casa y trabajaba como lavandera. Mi padre cumplía tareas en el stud de José Santos Riestra, compositor de notable éxito en Uruguay y en Brasil en los años cuarenta. Siendo niño fui repartidor de pan y canillita vendiendo diarios. ¡Cuántas veces me bajaron a empujones y con algún puntapié de las plataformas de aquellos viejos ómnibus!”

Sus comienzos



Walter Báez “El Justiciero” con la chaquetilla del stud “Las Armas”.

Se inició como peón vareador en el stud de Carmelo Cabrera, en Galvani esquina Chapicuy. El 14 de mayo de 1960, con sólo 12 años y con la autorización del Consejo del Niño, empezó su carrera en el mundo del Turf. Por entonces era muy liviano. Pesaba algo más de 40 kilos. Fue el pingo Sestao, vencedor del “José Pedro Ramírez” de 1961 y 1963, que le dio la oportunidad de conocer al “Mariscal” José De Giuli y después a Manuel Dacosta. El defensor del stud “El Pibe” padecía cierta enfermedad a los riñones y, de acuerdo a la prescripción veterinaria, era aconsejable que el vareo lo hiciera con alguien bien liviano. Báez fue el vareador en la preparación del noble

hijo de Estampido y Cantabria para su éxito en el “Ramírez” de 1963, conducido por Manuel De Santis en memorable final con Tranquilo con el filetero chileno Eduardo Jara.

Después trabajó como peón en la caballeriza de Juan H. González y fue el responsable del vareo de Capostal, un llamativo zaino por Cuatrero que tras ganar en forma espectacular el “Carlos Pellegrini” maroñense en 1966, puso punto final a su campaña de pistas a raíz de una grave lesión. El miércoles 11 de mayo de 1966 obtenía su primer triunfo con Foráneo del stud “El Tacurú” al cuidado de Alberto Campaña con dividendo de fiesta: \$ 39 a ganador.

El más ganador y exitoso en Maroñas

Desde su primera victoria en Maroñas con Foráneo, culmina una trayectoria que no admite parangón en el medio uruguayo. Es el profesional más ganador en Maroñas desde el comienzo de la actividad hípica a partir de la reunión inaugural el histórico 3 de febrero de 1889 hasta el 31 de diciembre de 2019. Primero como jockey y después en calidad de entrenador hasta nuestros días. Cuando falleció el cuidador don Pablo Gelsi, los propietarios con caballos en su stud le pidieron que se hiciera cargo del plantel que atendía su suegro. “De jockey a cuidador el cambio es sustancial. Ser entrenador es más sacrificado, a pesar de que yo siempre tuve que luchar contra la balanza”.

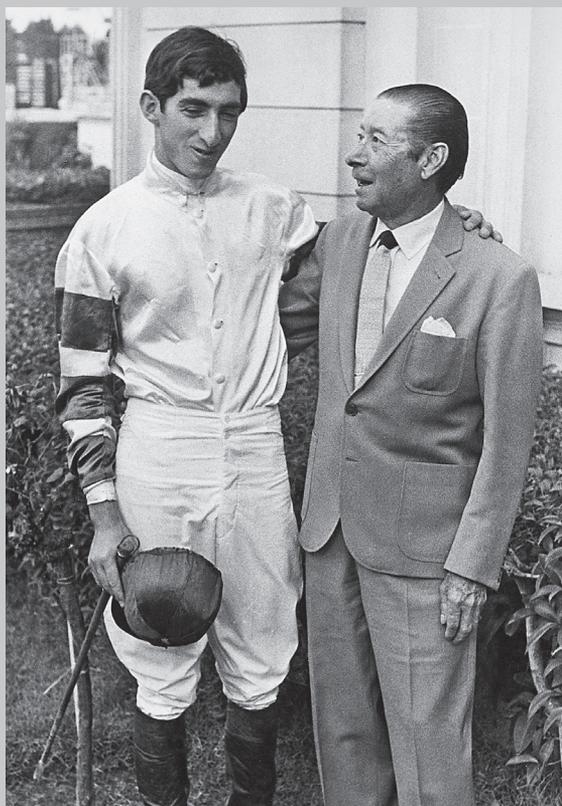
A las 1.151 carreras ganadas como entrenador, hay que sumarle las 1.651 como jockey (récord) lo que hace un total de 2.802 victorias (récord), incluidos 418 clásicos, 229 en calidad de piloto y 189 como cuidador (otro récord). Es también el piloto que logró más estadísticas al vencer en once temporadas. Tiene, además, el récord por carreras ganadas en un año: 163 en 1982 y el récord de clásicos conseguidos en toda la historia del turf uruguayo. Conquistó la Triple Corona en 1971 con el crack Chocón –a juicio del propio Báez–, el mejor purasangre que condujo a lo largo de su trayectoria.

Con sus múltiples y estelares triunfos, Walter Báez es el profesional que batió todos los récords en más de un siglo de actividad en el Hipódromo Nacional de Maroñas. Primero como jockey, después en su doble condición de jockey y cuidador y, desde hace varias temporadas, como entrenador, se ha convertido en el protagonista más exitoso del turf en Uruguay.



WALTER BÁEZ Y PABLO GELSI, cambian impresiones en una mañana de ensayos.

Al "Maestro" con cariño



"EL MAESTRO" y "EL JUSTICIERO"
en el añejo escenario de Maroñas. Al fondo, las
viejas pizarras.

Es una historia muy poco conocida. Tuvo lugar el sábado 5 de enero de 1974 en el hipódromo de Maroñas. En la tercera carrera de esa jornada, cuando Irineo Leguisamo se dirigía a las gateras de los 1300 metros con su conducido Omnipotente, Walter Báez iba a su costado con Collar. El público, entusiasmado, desde todas las tribunas exteriorizaba su admiración al "Maestro" con aplausos y efusivas muestras de reconocimiento. En un momento se escuchó el grito "Mono" (otro de los apodos dirigidos al "jockey de todos los tiempos") y Leguisamo, con picardía, le comentó a Báez: "cómo lo quieren a Ud. y cómo lo aplauden", a lo que Walter respondió: "que yo sepa, a mí no me dicen "Mono" y así siguieron conversando hasta el punto de largada. Leguisamo llegó segundo a un cuerpo de Diesel con Cleber Sanguinetti y Báez finalizó lejos en el sexto lugar.

Aunque el día anterior, Leguisamo le había hecho una partida a Fortimbrás y figuraba en la previa como su jockey según los medios de prensa, aparentemente, después de su compromiso con Omnipotente, no iba a conducir al hijo de Farnesio. Walter Báez ya tenía puesta la chaquetilla del "Mary Helene" para correr a Fortimbrás en la séptima del programa. Fue, entonces, que miembros de la Comisión de Carreras y el propietario de Fortimbrás, "Polo" Gómez, lo consultaron sobre la posibilidad de dejarle la monta a Irineo Leguisamo, en su adiós del público uruguayo. "El Justiciero" cedió su monta y "Legui" se despidió triunfalmente con Fortimbrás venciendo ¡por una cabeza! a Miribel...

El "Caso Cinzano" en los Estados Unidos

Agotó las ediciones de la prensa en setiembre de 1978. Fue nota principal del "The New York Times", "Washington Post" y "New York Post". También fue tapa de las revistas "Time" y "Sports Illustrated". La historia del crack uruguayo Cinzano, tras anunciarse su muerte en viaje a los Estados Unidos, había sido recogida en forma masiva por la prensa especializada en turf y, tiempo después, por la crónica policial.

El 18 de enero de 1978, Walter Báez viajó a Estados Unidos junto a su esposa Alicia Gelsi, invitado para declarar ante la Justicia neoyorquina al considerarse que su testimonio podía ser decisivo para identificar al caballo que había triunfado en Belmont Park

con un dividendo de 116 dólares a ganador con el nombre de Lebon. Por las características de la carrera y el caballo, surgieron sospechas y se hizo la denuncia ante la "New York Racing Association", que realizó una rigurosa investigación. La dolosa maniobra del cambio de Cinzano por Lebon, uno de los mayores escándalos conocidos en el turf a nivel mundial, quedó aclarada por las declaraciones de Walter Báez. Frente al box indicado en el hipódromo de Belmont Park y después de serle



Junto a su esposa Alicia Gelsi con
Cinzano en Belmont Park.

presentados otros caballos, Báez fue terminante: "Es Cinzano".